

**Palabras del Dr. Bernardo Kliksberg,
Coordinador del Instituto
Interamericano para el Desarrollo
Social**

Estimado presidente del Instituto Nacional de Administración Pública, Lic. Adolfo Lugo Verduzco; estimado representante del Fondo de Cultura Económica, Lic. Fernando Alanís; mis queridos colegas Raúl Olmedo y Carlos Almada; muy estimados amigos e ilustres tratadistas y pensadores que nos acompañan, Alejandro Carrillo Castro, Luis García Cárdenas, maestro Gustavo Martínez Cabañas; y estimados amigos.

Para mí es un gran honor asistir a la presentación de esta obra en un marco tan especial como es el de los cuarenta años de creación del Instituto Nacional de Administración Pública de México. Este Instituto es para nosotros los latinoamericanos, una de las entidades dedicadas al quehacer de reflexionar en forma sistemática sobre el Estado, quizás la más antigua que tenemos en el continente; una de las más consistentes, serias, rigurosas y productivas; y una de las más estables que América Latina ha logrado forjar en estos cuatro decenios, al servicio de la comuni-

dad y del mejoramiento de la acción pública. Este es un modesto homenaje a esta tarea —algunos de cuyos líderes están aquí presentes— y a todos quienes han participado en ella.

La obra que hoy se presenta, *El rediseño del Estado. Una perspectiva internacional*, es el producto de un esfuerzo colectivo; muchísimas personas han participado de diferentes modos. El Instituto Internacional de Ciencias Administrativas, que dirige la Dra. Turquía Ould Daddah y el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, con la colaboración de las instituciones mexicanas auspiciantes —el Gobierno del Estado de México y el INAP—, convocaron a una reunión mundial de Ciencias Administrativas, que se llevó a cabo en 1993 y de la cual fui relator general durante tres años, trabajando con un amplio equipo de personas de diferentes continentes, a fin de producir una reflexión conjunta entre el Norte y el Sur sobre algunos temas cruciales de nuestro tiempo.

La tarea contó con la participación de más de seiscientos trabajadores de la ciencia y de la gestión pública que se hicieron presentes en Toluca, donde se expusieron 250 ponencias. De este enorme trabajo colectivo resultó una serie de productos, entre ellos, una memoria significativa que publicó el INAP, y este libro que recupera parte del debate, gracias al apoyo del Fondo de Cultura Económica, la editorial que marca rumbos a nivel internacional para el idioma español. El animador inicial de todo este programa fue el Dr. Carlos Almada, entonces Secretario General del Instituto Internacional de Ciencias Administrativas.

El libro contiene algunos aspectos del debate, de los cuales quiero destacar cinco, dado que hacen significativo todo el esfuerzo que condujo a esta edición, y que espero pueda ayudar a la reflexión latinoamericana, especialmente en los momentos históricos que nos toca ahora vivir.

En primer término, debo decir que el debate que se produjo en Toluca se centró espontáneamente en ampliar la agenda tradicional con la que se examina el problema del Estado, particularmente en la última década. Esa agenda tradicional, que está recortada hacia ciertos temas centrales y que en los últimos años, en ciertos sectores de opinión, ha puesto énfasis en la idea de que el tema del Estado casi se ha terminado con el redimensionamiento y la limitación creciente de sus funciones, fue reabierto. Esta reapertura tiene mucha validez a la luz de lo que sucede, en contra a la idea de que no es necesario prolongar el debate y que basta con adherirse al supuesto de que las funciones del Estado deben limitarse, esta vez, aún más.

En medio de este nuevo mundo de internacionalización, relaciones de extrema complejidad, desarrollos en diferentes direcciones económicas, tecnológicas, geopolíticas y, básicamente, de incertidumbre histórica, la realidad que nos toca vivir deviene en situaciones impredecibles en muchos casos.

El Estado cumple actualmente en muchísimos continentes y áreas funciones que no están previstas en el libreto reduccionista. Por ejemplo, el gobierno de Florida está entablando un juicio contra algunas empresas productoras de tabaco, en defensa de los derechos de la comuni-

dad, señalando que los costos que resultan para el conjunto de los contribuyentes por los males causados por el consumo continuo de tabaco implican un daño a la comunidad. Aquí aparece el Estado cumpliendo una función totalmente no previsible en el mundo que nos movíamos normalmente hace algunos años.

Al Estado se le atribuyen roles muy significativos en el libro blanco europeo —en relación a los problemas básicos de cambios profundos en el mercado de trabajo, avances tecnológicos, desempleo significativo de la Europa desarrollada, etc.— y en América Latina, en funciones que no estaban previstas. Por ejemplo: si el Estado no se hace actualmente cargo de una manera u otra de la quiebra casi colectiva de la banca venezolana —estoy señalando una de las economías con mayores posibilidades de recursos de América Latina—, la sociedad en su conjunto zozobraría y los niveles de viabilidad serían muy bajos. Ha tenido que desarrollarse una acción de extrema complejidad para lidiar quizás con el caso más gigantesco de corrupción privada que se ha dado en América Latina en los años recientes. Se calcula que el conjunto de situaciones que llevaron a esta quiebra, en las que hubo un componente de corrupción privada, significa un costo para la economía del 13% del Producto Bruto, o sea que el desfalco fue de ese orden.

Este libro traslada la idea de que la agenda por delante, respecto al Estado, es mucho más compleja que los abordajes que plantea con frecuencia la gente de manera muy superficial.

En segundo término, el libro, integrado por perspectivas multidisciplinarias y de diferentes continentes, trabaja sobre la idea de que el tema del Estado hay que verlo hacia dentro, pero también hacia afuera.

Nos preocupa todo lo que tiene que ver con las ineficiencias existentes en la gestión estatal de estos países y la necesidad de actuar sobre ellas, pero al mismo tiempo, es fundamental no perder de vista que el tema central es el de la inserción del Estado en la realidad histórica, y para hablar del rol del Estado actualmente, es imposible focalizarlo y hacerlo en forma aislada.

Hablar del rol del Estado es hablar del tipo de interrelación entre Estado y sociedad civil, del complejo de relaciones históricas que devienen si ese complejo es o no eficiente, no sólo en términos técnicos limitados, sino en cuanto a metas históricas básicas, y si ese complejo ayuda o no al desarrollo económico, a la competitividad, a la integración económica, al mejoramiento de la vida cotidiana de la gente, a la erradicación de la pobreza, etc.

En Toluca, y esto lo transmitió muy bien el Lic. Adolfo Lugo Verduzco, hubo la sensación de que estábamos progresando, entre otras cosas, porque pudimos centrar colectivamente en este tipo de replanteamiento la idea del Estado *vis à vis* las grandes necesidades de nuestros pueblos, examinar los déficit —las deficiencias— y ver cómo se puede rearticular el complejo de relaciones Estado-sociedad civil bajo otras formas que impliquen logros mayores.

En tercer término, el libro traslada la idea de que ciertos mitos —algunos de cuño bastante reciente— merecen ser, si no impugnados, por lo menos rediscutidos. Por ejemplo, el énfasis que recorre los trabajos respecto a que las recetas universales no tienen mucha correlación con lo que la historia real nos está enseñando permanentemente.

Allí hay algunas críticas muy severas, y no resisto leerles brevemente un párrafo de una de ellas. Un autor africano que analizando el desarrollo de la situación en África en la última década, en relación al Estado y a las políticas de ajuste, dice: "el ajuste estructural llevado a cabo allí ha sido muy criticado como cortoplacista. Está teniendo lugar en un tiempo en que el Estado en África pasa por una crisis de legitimidad y, en algunos casos, de viabilidad geográfica. Los aspectos sociales con frecuencia han sido relegados y todo el enfoque parece haber sido impuesto desde afuera, sin consideraciones por la opinión pública africana". Este texto recorre la idea de que las recetas universales son un peligro, que es necesario examinar las realidades históricas específicas y ver cómo se opera con eficiencia a partir de ellas.

También está cuestionado y puesto a discusión el mito de que existe una oposición definitiva entre Estado y sociedad civil, es decir, que tendríamos que optar entre uno u otra para orientar el desarrollo de la acción colectiva en la historia.

El libro está lleno de ejemplos concretos donde lo contrario, que es una articulación imaginativa y nueva, de cuño no tradicional, entre Estado y sociedad civil, es lo que a

nivel internacional está produciendo los mejores resultados en términos de desarrollo económico, competitividad e indicadores sociales. Es decir que, algunas sociedades han logrado avanzar en esa dirección y no estancarse en la antinomia Estado *versus* sociedad civil, siendo más fecundos sus resultados.

En el libro también se plantea la discusión sobre el tema de las correlaciones entre desarrollo económico y desarrollo social, discusión que es absolutamente fundamental en nuestro tiempo y que tendrá un punto muy importante a nivel universal dentro de muy pocos días en la Cumbre Social de Copenhague. Aquí está planteado desde distintas perspectivas, el cuestionamiento frontal a la idea de que el progreso económico por sí solo deviene automáticamente en el largo y mediano plazos —el corto plazo está descartado— en progreso para la situación cotidiana de las mayorías desfavorecidas en muchísimas áreas del globo.

La realidad histórica ha enseñado —y ello está aquí testimoniado en diversos trabajos— que la situación es muchísimo más compleja, que una sociedad puede obtener crecimiento del Producto Bruto significativo y, sin embargo, la situación de la vida cotidiana de la mayoría de la gente puede estar empeorando, porque las mediaciones entre ambas metas son de altísima complejidad.

El desarrollo económico, el avance tecnológico y la competitividad son absolutamente imprescindibles, pero necesitamos hacer muchísimas más cosas para lograr que la gente viva mejor, y esto está planteado como uno de

los mitos que habría que revisar y en torno al cual problematizar en forma muchísimo más amplia.

El libro está recorrido por la idea de que siendo el mercado un mecanismo muy interesante de asignación de recursos, al mismo tiempo, tiene en la realidad limitaciones muy significativas que deben ser reexploradas para buscar esta articulación entre Estado y sociedad civil. Entre las reflexiones allí incluidas, algunos de los trabajos hacen patente esta situación con casos concretos.

En cuarto término, el libro no solamente problematiza, amplía la agenda y discute algunos mitos, sino que trata de aportar algunas guías de solución, asoma experiencias y puntos de vista —por ejemplo, sobre la descentralización y los modos efectivos de llevarla adelante en América Latina y África— que representan propuestas concretas de tipo conceptual y en algunos casos de tipo práctico, recorridas por la búsqueda de una propuesta más global sobre el Estado.

En Toluca nos permitimos ponerle de nombre a esta idea *cómo crear un Estado inteligente*, que esté en lo que debe estar, que no esté en lo que no debe estar y que logre una articulación mucho más inteligente con el conjunto del proceso histórico y la sociedad civil, con las fuerzas potenciales y latentes de las sociedades.

Finalmente, la última contribución de este libro es de tipo axiológico. Hay claramente una estructura de valores común a la reflexión de Toluca y que compartimos todos los que estábamos allí. Tuvimos el honor de que el

Dr. Alejandro Carrillo Castro nos acompañara en esa reflexión inicial, que es la idea de que en definitiva, la problematización de esta temática y todos estos esfuerzos deben ponerse al servicio de la gente, especialmente de la que padece en América Latina agudas carencias básicas en casi todos los campos posibles, y que es la mayor parte de la gente. No se trata de un problema de privilegios, sino de una mayoría que tiene carencias agudas de nutrición, educación, salud, vivienda, etc., de acuerdo con lo que se nos informa diariamente.

Nosotros hemos aceptado el ofrecimiento del Dr. Enrique Iglesias de crear y dirigir en Washington un nuevo Instituto para este servicio, llamado Instituto Interamericano de Desarrollo Social. La información que uno recoge desde ese punto de observación es que, desgraciadamente, el drama de las carencias muestra que las nuevas generaciones tienen menos oportunidades que las generaciones anteriores. Hoy, la tasa de desempleo juvenil abierto, en América Latina, es superior al 20%, y hay millones de jóvenes entre 15 y 28 años de edad que están fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo, es decir, que no tienen forma de inserción.

Al respecto, hemos señalado que en realidad nos quedan muy pequeñas las categorías conceptuales tradicionales. Se trata de un problema de marginación que va más allá. Se trata de un problema de exclusión del mercado, exclusión de la sociedad en su conjunto, de falta de acceso a los contactos del Estado, de la cultura y de los medios de difusión centrales con ese sector tan importante de la población.

Este libro está recorrido por una toma de posición axiológica basada en la preocupación por la gente, lo que implica al mismo tiempo la preocupación por el tema del desarrollo y por el tema de la equidad, que es un tema absolutamente central, sin el cual es muy difícil discutir cómo encontrar soluciones a toda esta problemática.

Estos cinco ejes, comunes a la reflexión colectiva que se desarrolló con la amplia participación de investigadores y de personas que trabajan en todo este campo, el último mensaje que transmiten es el de que tenemos muchísimas interrogantes, que las cosas son mucho más complicadas de lo que suelen ser presentadas ante nuestras opiniones públicas, que las recetas universales deben ser miradas con la mayor reserva, que debemos partir de nuestras realidades y que entre todos debemos encontrar las respuestas a estas interrogantes.

Muchas gracias.